

Víctima: Miquel Palmer Duran
Autoría: Sebastià Bonet Palmer

¡Hola, Miquel!

Mi nombre es Sebastià. Ya sé que no me conoces, pero si te digo que mi segundo apellido es Palmer, tal vez puedas pensar que algo tengo que ver contigo.

Pues sí, algo tenemos que ver: soy el hijo mayor de los seis hijos de tu querida hermanita Aina, que cuando tú desapareciste sólo tenía cinco añitos.

El motivo de esta carta es, simplemente, hacerte saber que, después de tantos años que han pasado desde que te asesinaron y te hicieron desaparecer los fascistas golpistas, ahora hemos conseguido encontrarte a unos tres metros bajo tierra dentro de un saco en el cementerio de Son Coletes; eso sí, únicamente un hueso de tu cuerpo, mezclado con un buen puñado de otros pertenecientes a otras personas que cómo tú sufrieron lo mismo. Esto ha sido posible gracias al Gobierno de las Illes Balears, que, con la Ley de memoria democrática y el plan de apertura de fosas, ha facilitado que expertos en antropología, arqueólogos, historiadores, etc., pudieran llegar a ti.

Tu cuñado Miquel, marido de tu hermana Aina (mi padre), a quien evidentemente no conociste, siempre se preocupó bastante de no dejarte en el olvido y cuidar de Aina, hoy con noventa años. Él, desgraciadamente, no ha podido estar presente en el descubrimiento, ya que murió en 2019, pero a buen seguro que desde allá donde esté habrá disfrutado tanto como nosotros.

Que sepas también que en casa de mi madre hay colgados dos cuadros tuyos y unos cuantos dibujos a lápiz que siempre nos hemos sentido muy orgullosos de mostrar a cualquier persona que nos visita.

También guardamos como un tesoro los números del semanario *Nosotros*, en el que colaborabas, y en el que hemos podido ver las caricaturas satíricas que hacías ridiculizando a los personajes de la derecha de Manacor, cosa que nos hace pensar, y creo que sin temor a equivocarme, que fue el motivo por el cual te asesinaron.

Con tu pérdida quedó una familia totalmente desestructurada y abandonada a su suerte. A la ausencia de tu madre, que había muerto tres años antes, debemos añadir la muerte de la abuela, que cuidaba de todos vosotros; murió un año después de ti, cuando su corazón no pudo aguantar el golpe de tanta calamidad.

Tus cuatro hermanos más pequeños que tú (Simó, Toni, Sebastiana y Aina) quedaron desamparados, ya que el padre también se vio superado por las circunstancias, pero de una manera u otra sobrevivieron a aquellos años difíciles y complicados.

Simó y Toni siempre estuvieron juntos, se empleaban donde podían para poder comer, e incluso estuvieron en la Península haciendo el servicio militar. Sebastiana y Aina pasaron aquellos años entre el hospicio de Manacor y el asilo de *Les Minyones* de Palma. Sebastiana se hizo monja de la caridad y Aina volvió a Manacor hacia los dieciséis años para reencontrarse con sus hermanos.

Simó, Toni y Aina se casaron en Manacor y fruto de estos matrimonios nacieron diez hijos (diez sobrinos tuyos), que junto con tu hermana Aina, única hermana en vida, recibieron en Son Coletes tus restos en un acto muy emotivo promovido por la Dirección General de Memoria Democrática y con la participación de todas las partes implicadas.

Te explico todo esto porque estoy seguro de que te gustará saber más o menos qué pasó con tu familia después de desaparecer, que no te hemos olvidado nunca, y que siempre has estado muy presente entre nosotros.

Tus restos, ahora sí, descansan en paz, inhumados en nuestro nicho de Son Coletes, junto con otros familiares.

Siempre me he preguntado, y ahora más que nunca, cómo habría sido tu vida y la nuestra si no hubiera pasado todo lo que sucedió, teniendo en cuenta tus capacidades intelectuales y artísticas más que demostradas como dibujante, pintor y músico, además de la firme implicación en la política de tu pueblo, defendiendo la igualdad para todos.

¿Puede ser que hubieras sido un buen dibujante y pintor?

¿Puede ser que hubieras sido un buen músico?

¿Puede ser que hubieras sido un buen político?

¿Puede ser que hubieras sido un buen marido y padre?

¿Puede ser que hubieras sido un buen amigo, un buen hermano, un buen tío?

¿Puede ser que hubieras sido un buen...?

Preguntas que desgraciadamente no tienen, ni tendrán nunca, respuestas.